

## TAREA 4

### **¿QUÉ ES UN CONCEPTO?**

#### **Desde la perspectiva de los mapas conceptuales**

Los mapas conceptuales son herramientas gráficas para organizar y representar conocimiento. Tienen dos componentes clave: los conceptos y las palabras de enlaces.

Entonces, ¿qué es un concepto? Novak (1984) define un concepto como una regularidad o patrón percibido en los acontecimientos u objetos, o registros de acontecimientos u objetos, designados por una etiqueta.

Las palabras son una forma de definir y nombrar conceptos. Cuando se nombra un concepto, la palabra es una etiqueta que lo mapea a nuestra estructura conceptual. Las regularidades en el objeto determinan su categoría.

Flaver, Miller y Miller (2002) definen aproximadamente un concepto como una agrupación mental de diferentes entidades en una sola categoría con base en alguna similitud subyacente, alguna forma en que todas las entidades son semejantes, algún núcleo común que hacen que todas sean la misma cosa.

El universo consiste en acontecimientos y objetos, que son necesarios para representar el conocimiento que se tiene de él y sus contenidos. Normalmente concebimos acontecimientos como sucesos. Sin embargo, este término incluye cambios de estado, tales como mejoras.

Se ha demostrado, además, que usar conceptos que son acontecimientos lleva a mapas conceptuales más explicativos. Mientras que los conceptos que son objetos llevan a mapas conceptuales más descriptivos y a menudo más bien de clasificación.

Los primeros conceptos son adquiridos por los niños entre el nacimiento y los tres años de edad, cuando reconocen regularidades en el mundo que los rodea y empiezan a identificar etiquetas verbales o símbolos para estas regularidades. Este aprendizaje temprano de conceptos es principalmente un proceso de aprendizaje por descubrimiento. Esta es una capacidad fenomenal que es parte del patrimonio evolutivo de todo ser humano normal.

Después de los 3 años, el aprendizaje de nuevos conceptos y proposiciones es fuertemente mediado por el lenguaje y ocurre principalmente a través de un proceso de aprendizaje por recepción donde se obtienen nuevos significados haciendo preguntas y obteniendo aclaración de relación entre antiguos conceptos y proposiciones y nuevos conceptos y proposiciones. Esta adquisición es mediada de manera muy significativa cuando se dispone de experiencias o proposiciones concretas.

Resulta imposible caracterizar cualquier concepto sin su relación con otros conceptos. Un concepto no existe sólo, sino que es parte de un sistema conceptual en el que los elementos se relacionan entre sí. Sin embargo, los conceptos más abstractos no se pueden describir como si tuvieran una representación cognoscitiva como categoría.